

1335

TEATRO CÓMICO

GALERÍA LÍRICO-DRAMÁTICA

* BORDEAUX *

VINO DE MESA

EN UN CASCO, CON LA ETIQUETA EN PROSA

PRIMERA RECOLECCION

DE LOS JÓVENES COSECHEROS

ENRIQUE LÓPEZ MARÍN ? ENRIQUE AYUSO

AMENIZADO CON SOLPA POR EL MAESTRO

JOAQUÍN VIAÑA



MADRID

CRUZ, 12, TERCERO

—
1890

AUMENTO AL CATALOGO DE 1.º DE ENERO DE 1889

Y ADICIONES GENERALES DE 1.º DE AGOSTO Y 1.º DE DICIEMBRE DEL MISMO AÑO

COMEDIAS

Hombres.	Mujeres.	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde la Administración
•	•	A la chita callando.....	1	Julio de las Cuevas.....	Todo
•	•	Como hermanos.....	1	Arturo Ramos.....	Mitad
•	•	El del piso cuarto.....	1	F. Molina y Acosta y Ricardo Juvera.....	Todo
•	•	El siete.....	1	Julio de las Cuevas y Manuel de Labra.....	Todo
•	•	El Tío Petardo.....	1	Juan M. de Eguilaz.....	Todo
•	•	Hermanos carnales.....	1	Lucas Boc y Bárcenas...	Todo
•	•	La cruz de la redención....	3	F. Molina y Acosta.....	Todo
•	•	La divina tragedia.....	1	M. Soriano y A. Ramos...	$\frac{2}{3}$ partes
•	•	Los paraguas.....	1	Julio de las Cuevas.....	Todo
•	•	Rodrigo ó el último rey godó.....	1	F. Molina y Acosta.....	Todo
•	•	Sustituto.....	1	Rufino Cortés.....	Todo

ZARZUELAS

•	•	Casa de baños.....	1	Manuel Soriano.....	L.
•	•	Correos.....	1	R. Cortés y R. Estellés..	L. y M.
•	•	De Málaga á Malagón.....	1	Pedro Escamilla.....	L.
•	•	De Valencia al Grao.....	1	F. Barber y Vicente Lleó	L. y M.
•	•	El cuerno.....	1	F. Molina y R. Juvera....	L.
•	•	El dengue.....	1	Anselmo González y T. Calamita.....	L. y M.
•	•	El duo de los paraguas....	1	Enrique Conde.....	L.
•	•	El padre alcalde.....	1	M. de Rojas y Miguel Jiménez Aquino.....	L.
•	•	El parador de la Tía Mónica.....	1	Julio de las Cuevas.....	L.
•	•	En el nombre del padre....	2	S. M. Granés.....	$\frac{1}{2}$ L.
•	•	En el portal de Belén, ó el Nacimiento del Mesías...	1	Federico Gassola.....	M.
•	•	En campaña.....	1	G. Sús y José Sroge....	L. y M.
•	•	Fábrica de embustes.....	1	Julio de las Cuevas.....	L.
•	•	Figaro.....	1	Felix Limendoux.....	L. y M.
•	•	Juanito Tenorio.....	1	E. Sánchez Hermua.....	
•	•	La conjura de los dioses...	1	Ramón Estellés.....	$\frac{1}{2}$ L.
•	•	La hija de la mascota.....	1	S. M. Granés.....	L. y M.
•	•	Llegar y besar el santo....	1	S. M. Granés.....	$\frac{1}{2}$ L.
•	•	Madrid cómico.....	1	Enrique Conde.....	L.
•	•	Noche de amor.....	1	Felix Limendoux.....	L.
•	•	Para dos muchachos, dos..	1	Tomás Calamita.....	$\frac{1}{2}$ M.
•	•	R. S. T.	1	Enrique Conde.....	L.
•	•	Sinse titul.....	1	Ricardo Revenga.....	L.
•	•	Tila.....	1	Vicente Lleó.....	M.
•	•	Tipos y costumbres.....	1	E. S. Hermua y A. Liminiana.....	L.
•	•	Tócame, Roque.....	1	F. Molina y R. Juvera...	L.
•	•	Tres Josés y tres Marías...	1	G. Sús y P. García Simón	L. y M.
•	•	Una cuestión peliaguda....	1	G. Sús y P. García Simón	L. y M.
•	•	Un lunes de novillada.....	1	Pedro Escamilla.....	L.
•	•	Un té matrimonial.....	1	E. Alvarez y Viaña.....	L. y M.
•	•			Pedro Escamilla.....	L.

BORDEAUX

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados del TEATRO COMICO, *Galería lírico-dramática* de Don Luis Aruej, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad y de la música y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

BORDEAUX

VINO DE MESA

EN UN CASCO, CON LA ETIQUETA EN PROSA

PRIMERA RECOLECCIÓN

DE LOS JÓVENES COSECHEROS

ENRIQUE LÓPEZ MARÍN
Y

ENRIQUE AYUSO ✓

AMENIZADO CON SOLFA POR EL MAESTRO

JOAQUÍN VIAÑA ✓

preparado expresamente para beberlo en el TEATRO FELIPE á beneficio del primer actor cómico Emilio Mesejo, la noche del 12 de Septiembre de 1888, con gran aplauso del público



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1890

THE HISTORY OF THE
CITY OF BOSTON

FROM THE FIRST SETTLEMENT
TO THE PRESENT TIME
BY
NATHANIEL BENTLEY

IN TWO VOLUMES.
VOL. I.
BOSTON: PUBLISHED BY
J. B. ALLEN, 1856.

A *Emilio* *Mesejo*

Emilio: Este primer ensayo nuestro se escribió para tí.

Tú le has dado vida y á tí sólo corresponde el cariñoso aplauso con que el público lo recibió.

Sin la gracia que en su interpretación derrochaste, BORDEAUX hubiera sido flor de un día.

Sírvate, pues, esta dedicatoria, que te hacemos de todo corazón, como testimonio de la gratitud y cariño que te profesan tus buenos amigos

López Marín y Ayuso.

Septiembre 12, 1888.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CONCHITA.....	SRTA. CAMPOS.
BARONESA.....	SRA. VIDAL.
PACA.....	LLORENS.
FLORENTINO (criado gallego)	SR. MESEJO (E.)
ALBERTO... ..	SIGLER.
DON LUCAS.....	ALBA.

La escena en Madrid.—Época actual

Por derecha é izquierda las del actor

ACTO ÚNICO

Sala elegante.—Muebles de lujo.—A derecha é izquierda de la puerta del foro entredoses con espejos y demás adornos.—A la derecha, entre las dos puertas, chimenea con espejo, reloj y lampara, que se ha de encender á su tiempo.—A la derecha, en primer término, dando frente al público, velador con tapete; á la derecha del velador una butaca y á la izquierda una silla volante.—A la izquierda, haciendo juego con el velador, otra butaca.—Sillas repartidas convenientemente por la escena.—Alfombra.—Cortinajes.—Forillo de pasillo.—Puerta en el foro.—Por esta se ve una elegante lámpara de pasillo pendiente del techo, la cual hay que encender á su tiempo.—Á derecha é izquierda puertas laterales en primero y segundo término.

ESCENA PRIMERA

PACA, que sale por la primera puerta de la izquierda

(Dentro.) ¡Florentino!... (Pausa, y á poco sale.)
¡Florentino!... ¡Jesús, qué hombre!... ¡qué calma tiene! Es de lo que no hay. Desde que la señora Baronesa salió para Burdeos en busca de la niña, no hay quien pueda con él; no se cuida de nada, ni tiene más ocupación que bajar á la portería á jugar á la brisca con el señor Felipe, y después á consumir entre éste y los cocheros unas cuantas botellas de vino. ¡Cómo le tiene agarrado el vicio! ¿Pero, dónde diablos se habrá metido ahora? (Se va segunda puerta derecha, y ya dentro, dice.) ¡Florentino!... (Pausa.)

ESCENA II

FLORENTINO por el foro izquierda con una botella de vino de Bordeaux; figura estar casi vacía, y tiene su correspondiente etiqueta.

Sale cantando y dando señales de embriaguez, sin exageración.

Hasta que el artillero
no diga bomba va...

Suspechu nun sé purqué que este vinillu se me está subiendu á la cabeza. El vinu es mi pasión favurita. A unos les da pur las mujeres... lu cual que nun está mal pensadu tampoco. A otros por el jugu... y á otros... á otros les da pur el vino. Estu me convence más. (Deja la botella sobre el velador, saca un cigarrillo que arregla con parsimonia y lo enciende.) Cun el vinu siente uno unas cosas, así como... Ahora mismu parece que tengo unos... fuegos fátuos... y así como si lus trastus diesen vueltas. Esta sala parece un tíu vivu. (Coge la botella y echa un trago.) ¡Qué buen vinillu es el que se fabrica últimamente. Yo al que le tenía ganas era á este que había vistu en la despensa de casa. (Leyendo la etiqueta.) *Bordeaux*. Mire usted que la palabreja tiene gracia: *Bordeaux Superieure* (1). Este *Superieure*, digu yo que será el propio cusecheru. Yo nun lo había catadu hasta hoy, peru me ha gustadu muchu y creu que vamos á ser muy amigos. (Campanilla.) ¿Quién será? Guardaré aquí la butella pur ahora. (La coloca detrás del reloj de la chimenea; va á salir por el foro y le detiene Alberto que ha entrado ya.)

ESCENA III

DICHO y ALBERTO por la derecha del foro.

ALB. Buenas tardes, Florentino.
FLO. Buenas, señorito Alberto.
ALB. ¿Cómo te va?

(1) Pronúnciese como se lee.

- FLO. Vamus pasando la vida á tragus.
- ALB. ¿A tragos, eh?... ¿Nohan venido las señoritas?
- FLO. Que yo sepa... nun señor.
- ALB. (Este gagnapiro podrá ayudar mis planes.) Toma, Florentino, para que refresques. (ofreciéndole un duro que Florentino aparenta no querer admitir, pero que lo toma.)
- FLO. ¡Ah! señuritu Albertu... yo nun puedo aceptar... (Alargando la mano.) Nun señor, de ningún modo... (Florentino coge el duro, y se queda contemplándolo.)
- ALB. ¿Sabes tú para qué ha ido á Burdeos la señora Baronesa?
- FLO. (Como hablando solo y mirando el duro.) Para comprar vino.
- ALB. ¿Para comprar vino?
- FLO. Sí, señor... digu, no... Ha ido á... pues nun lu sé.
- ALB. Según se dice, ha ido en busca de la señorita Concha para traerla y casarla. ¿Sabes tú algo?
- FLO. Puede ser.
- ALB. Bueno, pues te voy á dar un encargo
- FLO. ¿Hace mucho bulto?
- ALB. ¿El qué?
- FLO. El encargu ese.
- ALB. (No hay quien sostenga una conversación formal con este gallego.) (Impaciente.) Escucha, Florentino.
- FLO. Hable, señuritu.
- ALB. Voy á hacerte un encargo para la señorita Concha.
- FLO. Curriente. ¿Qué es ello?
- ALB. Ella vendrá en el tren con su mamá. ¿No es esto?
- FLO. Sí, señor; de un momento á otru, peru después de las siete y media.
- ALB. Pues tan pronto como tengas ocasión de hablar con ella, la dices, fijate bien en esto... (Formando uná o con los dedos índice y pulgar, como quien va á decir una cosa de interés.)
- FLO. (Queriendo mirar por el hueco que forman los dedos.) ¡Qué! ¿Se ve algu por ahí?

- ALB. Digo que te fijes bien en lo que te voy á decir, para que no se te olvide.
- FLO. Ya escuchu.
- ALB. Bueno.—«Ha venido un joven...»
- FLO. ¿Un joven? Yo no he visto á nadie, señuritu.
- ALB. ¡Pues, señor, no hay medio! (Impaciente.)
- FLO. Explíquese usted cun claridaz.
- ALB. A ver si me entiendes. Eso es lo que tú le has de decir...
- FLO. ¿Al joven?
- ALB. No, hombre, á la señorita Concha.
- FLO. Buenu, es lu mismu. A la señorita Concha de parte del joven que nun ha venido.
- ALB. Eso es. «Ha venido un joven.» (Muy marcado)
- FLO. ¿Esu se lu digu dus veces?
- ALB. ¿Cómo dos veces?
- FLO. Claru: lu ha dichu usté antes y ahora.
- ALB. Bien, pero tú se lo dices una sola, y luego añades: «Un joven, á quien usted conoce mucho, me ha encargado le diga que luego vendrá formalmente á pedir su mano á la señora Baronesa.» Esto sin que se entere nadie. ¿Te has enterado tú?
- FLO. Ya lu creu, señor. Esu nun tiene deficultad ninguna.
- ALB. Te espera una buena propina si te portas.
- FLO. Me portaré comu para una buena prupina.
- ALB. Hasta luego, Florentino. (Vase foro derecha.)
- FLO. Vaya ustez cun Dios, señuritu. (Le acompaña haciéndole cumplidos y desaparece, saliendo en seguida á escena.) Ahora voy á hacer una visita al señor de Bordeaux Superieure. (Cogiendo la botella de donde la guardó.) Yo me voy á hacer muy amigu de este caballero.
- Hasta que el artilleru (Cantando.)
nun diga bomba va,
hasta que la dispare
ningunu beberá.
¡Que beba! (Bebe.)

ESCENA IV

DICHO y PACA, que sale por la derecha del foro

- PACA ¡Bravo! (Viendo á Florentino que está bebiendo.)
 FLO. (Muy asustado.) Caí en el garlitu.
 PACA ¿Qué está usted haciendo?
 FLO. (Tranquilizándose al ver que es Paca.) Santificar las fiestas.
 PACA Buen cristiano. ¿Y quién te ha dado permiso para coger eso?
 FLO. Verás... Yo te contaré... Pasaba yo hace poco pur el corredor, y al llegar pur junto á la despensa, fijéme en que esta butella me guiñaba un oju, pero te juru que nun la hice casu. Pasu otra vez... y me guiña el otru oju. Vuelvu á pasar...
 PACA ¿Y te guiñó los dos?
 FLO. Nu es esu. Vuelvu á pasar, la coju, la destapu...
 PACA Y después de cojerla y destaparla te la has bebido.
 FLO. Justamente.
 PACA Pues haces mal en tomarte esas libertades; las cosas se dejan donde se encuentran.
 FLO. Si es pur esu, no tengas cuidadu, que yu la dejaré en su sitiú. ¿Para qué me llamabas?
 PACA Para decirte una cosa urgente.
 FLO. ¿Has cogidu otra botella?
 PACA Yo no lo gasto.
 FLO. ¿Pues qué es ellu?
 PACA Que tienes que encender las luces, colocar las macetas en la antesala, arreglar la lámpara del pasillo y limpiar el gabinete; pero vivo, porque las señoritas no tardarán en llegar y van á encontrar todo como lo han dejado.
 FLO. Peru curdera, ¿nu acabas de decir que las cosas se dejan dunde se encuentran?
 PACA Me refería á las botellas. Vamos, Florenti-

- no; mira que el tren llega á las siete y media y ya se va acercando la hora.
- FLO. Esta noche nu entiendo yo la manivela.
(Mirando al reló que está sobre la chimenea.)
- PACA Pues va corriendo para las siete.
- FLO. Yo sí que curria cuntigu las siete partes del mundu.
- PACA Nu quiero yo burrachus á mi ladu.
- FLO. Buenu, pues tú irás delante y yo detrás.
- PACA Te ibas á cansar.
- FLO. Ya me llevarías tú algún ratitu en brazos.
- PACA Sí, y un jamón.
- FLO. El jamón sería la merienda; además llevaríamus unas butellitas de Bordeaux superioure.
- PACA ¡Jesús, qué hombre! ¡Lo que le gusta el vino!
- FLO. Comu que es una prescripción de la higinia.
- PACA ¿De la Higinia?
- FLO. Digu, de la higiene.
- PACA Estás muy ilustrado; pareces un libro.
- FLO. Ya lu creu; un libru cun grabadus intrecaladus en el textu. (Deja la botella sobre el velador que hay á la derecha.)
- PACA ¡Qué gracioso!
- FLO. Si tú hicieras un viaje cunnigu... verías qué gracias las mías. Tumariamus un coche *lipin*, comu dice la señora, y te llevaría...
- PACA A Burdeos, que es lo que á tí te gusta.
- FLO. Más allá; al centru de la tierra.
- PACA Pues vaya un gusto; eso estará muy oscuro.
- FLO. Mejor.
- PACA ¿Y cómo me ibas á conocer allí, si no estábamos solos?
- FLO. Pus á tientas, mujer.
- PACA A tientas, ¿eh? Te lavarías antes las manos.
- FLO. Ya lu creu; con agua de rosas de tus mejillas.
- PACA ¡Ay, qué fino!
- FLO. (Con dulzura.) Ya sabes tú que me tiene locu esa carita, más blanca que las pesetas nuevas, y esus labius, más juguetones y más risueños que los billetes de Banco.

- PACA ¡Já! ¡Já! ¡Qué gracia! Y no te das mala maña para hacer el amor.
- FLO. ¡Si soy un pillín! ¡Tú no sabes la gracia que tiene un gallegu... gracioso! (Mirándola con gachonería.)
- PACA No me mires así, que me vas á magnetizar. (Con guasa.)
- FLO. Esu quieru yo, *manguetizarte*; porque has de saber que yo tengo mucha fuerza *manguetizadora*.
- PACA ¿De veras? (Sigue la guasa.)
- FLO. Ya lu creu. (Muy meloso.)
- PACA Pruébamelo.
- FLO. Nu lu dirás tú esu de curazón.
- PACA Vamos, que está hoy muy gracioso el bueno de Florentino.
- FLO. Como que para gracia yo, para salero... yo, y para pillu... este. (Por sí mismo.)
- PACA Quita, hombre; para gracia la gente de mi tierra, la de Madrid. Tú no sabes lo que hay escondido en este cuerpecito.
- FLO. ¿Lu que hay escundidu? (Pausa, y en seguida dice de repente.) ¡Que se vea! ¡Que se vea!
- PACA Te ibas á morir de gusto.
- FLO. No importa, que se vea, que se vea.
- PACA Pues mira y escucha.
- FLO. Espera que voy á echar un tragu para que se me aclare la vista. (Bebe y deja la botella.)
Vamos á ver la verdad. (Después de beber.)

Musica

- PACA Yo he nacido en un día
del mes de las flores,
y me hicieron de encargo
pa dar desazones.
Son mis ojos luceros
y airoso mi talle,
que derrama al moverse
la sal á raudales.
Y en mirando á los hombres
de un modo tunante,

se paran y dicen:
«¡que va usted á matarme!»

Mire usted qué andares
tan de madrileña,
póngase unos lentes
pa verme de cerca,
y diga usted ahora
mirándome así,
si mi gracia es la gracia que priva,
y al ver mis hechuras hay más que pedir

Me pongo un pañuelo
que el rostro encarcela,
mantón de merino
y así muy derecha
me lanzo á la calle
muy grave, muy sería
y dice el que pasa
dejando la acera:
«¡Olé las mujeres, valiente perfil!
Allá va lo bueno que tiene Madrid.»

FLO. Yo he nacidu en Betanzus,
tacita de plata,
cun el cielu más lindu
que tiene la patria.
Yo me traigu, chiquilla,
también mis caprichus,
y una planta turera
que quita el sentidu.
Y en mirandu á las mozas
de un modu cualquiera
se paran y dicen:
«¡Que viva tu tierra!»
Mira tú qué cuerpu
tan resalerosu,
mírame despaciu
con un telescopiu.
Y dime tú ahora

pensándolu bien,
si este chico que tienes delante
nun vale siquiera lo menus pur diez.

Yo salgu de casa
vestidu con ciencia,
marchandu tan tiesu
comu una candela.
Me tuerzo el sombrero
á lu calavera
y digo unas cosas
á todas las hembras,
que tienen por fuerza que verme y decir:
«¡Olé los gallegus que saben sentir!»
Nun me niegues tu cariño,
nun me lu niegues por Dios,
que mirando tus hechuras
siento aquí una desazón,
que me hace cosquillas
en todú mi ser;
nun seas arisca,
déjate querer.

PACA No me diga usted esas cosas
que me las voy á creer.
Y si habla usted tan de veras
al fin me convenceré.
Por Dios Florentino
no mire usted así,
que soy doncellita
y estoy sola aquí.

Hablado

FLO. Vivan las mozas de gracia como tú; los
manguetizadores como yo, y el Bordeaux
superieure como este. (Tomando la botella y be-
biendo.)
PACA Sí, hijo, no te olvides del vino. (Campanilla.)
Esas deben ser las señoritas; y esto sin
arreglar. Pronto, Florentino, esconde esa

botella en cualquier sitio. Enciende esa luz; arregla las cortinas... las macetas... todo... (Florentino corre de un lado para otro.) Voy á abrir. (Campanilla otra vez.) Ellas son. (Vase foro derecha.)

FLO. Peru cuánta cosa quiere que haga á la vez. Enciende... arregla... esconde... Por lu pronto el cuerpu del delitu aquí, debaju de la butaca. (Lo hace.) Esu es; así nun se nota nada. Ahora vamus á encender pur ahí fuera.

ESCENA V

BARONESA, CONCHA, PACA, con objetos de viaje, por el foro derecha.

BAR. ¡Dios mío, qué sofocación de trenes! ¡Qué servicio de coches! ¡Ay, Paca! (Se sienta en la butaca de la izquierda debajo de la cual está la botella.)

PACA ¿Viene usted fatigada, señora?

BAR. No te lo puedes figurar. Mejor hubiera hecho el viaje á pié.

CON. Mamá, ¿á pié desde Burdeos? (Quitándose el sombrero.)

BAR. Sí, hija, sí. Y gracias á Dios que estamos en casa. Paca ¿dónde está Florentino?

PACA Debe estar por adentro arreglando el gabinete. (O poniéndose como una cuba.)

CON. Mamá, yo quisiera arreglarme un poco.

BAR. Yo voy á hacer otro tanto. Será fácil que venga don Lucas y...

CON. ¿Don Lucas?

BAR. Sí, el dueño de la tienda de enfrente.

CON. ¿Y qué vá á ver aquí ese señor?

BAR. Viene á tratar un asunto de mucho interés; es preciso que cuando venga le trates con mucha amabilidad.

CON. Yo no sé si podré ser amable con ese señor tan gordo y tan feo.

BAR. Es un hombre acaudalado á fuerza de trabajar en sus negocios coloniales. Por eso es

doblemente digno de su fortuna. Dios dijo al hombre: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente.»

CON. ¿Pero no dijo nada de los coloniales?

BAR. En el reino de los cielos no hay esas cosas.

CON. ¿Que nó? Pues yo he oído hablar de los coloniales del reino.

BAR. Y extranjero; pero no de los cieles. ¡Una colegiala y decir esos disparates!

CON. No te incomodes por eso, mamá; voy á quitarme el polvo del viaje y á arreglarme un poco por si viene... el tendero.

BAR. ¡Niña!

CON. Digo... el de los ultramarinos. (vase.)

BAR. ¡Jesús qué muchacha! Viene con menos formalidad que cuando se fué. Dios quiera que no cometa una chiquillada y eche por tierra todos mis planes. Mi fortuna se halla en un estado deplorable y el casamiento de Conchita con el ultramarino podría remediar mi próxima ruina. ¡Paca! (Esta, durante la escena, ha estado entrando y saliendo, retirando de escena los objetos de viaje, etc.)

PACA Señora.

BAR. Avisa á Florentino para que venga á encender esa lámpara del pasillo.

PACA Ya se lo he dicho; ahora estará encendiendo la del comedor.

BAR. Que la encienda pronto.

PACA En seguida. (Vanse, Baronesa derecha y Paca segunda izquierda.)

ESCENA VI

FLORENTINO, después DON LUCAS.

FLO. (Asomando la cabeza por el foro izquierda y saliendo con precaución.) Magnífico. Se han didu. Ahora coju la butella de Burdeaux y me la bebu allá dentru sin decirle á nadie... ni estu... (va á cojerla y se detiene.) Ya se me había olvidadu darle fuego al candilicu... (se sube

- en una silla, etc.) ¿Donde habré echadu yo las cerillas? Parece que esta silla se menea demasiadu. Es decir, esta silla ú mi cabeza. Aquí están. (Empieza á encender; cuando acaba y vá á cojer la botella, campanilla foro derecha.) Adiós mi butella. Esa campanilla es la de los apurús. (Se vuelve á subir en la silla, figurando que arregla la luz.)
- LUC. (Entrando foro derecha.) Por lo visto no han venido todavía. ¡Florentino!
- FLO. Aquí hay un piazu. (Se baja de la silla y la deja en su sitio.) (¿A que se fija este tíu en la butella?)
- LUC. Ven aquí. ¿Pero qué es eso, te caes?
- FLO. Nun señor; es que padezcu de cataratas y me voy á un ladu y á otro.
- LUC. Cataratas, ¿eh? Pues verás qué pronto te curas. (Saca unos duros y los suena.)
- FLO. (Al oírlo.) ¡Servidor!
- LUC. ¡Oh! ¡El dinero! Toma y dime. ¿Y la señora Baronesa?
- FLO. Buena, gracias.
- LUC. No pregunto eso.
- FLO. Usted dirá.
- LUC. Pregunto que dónde está.
- FLO. Cun la niña.
- LUC. Bien, ¿pero dónde está la niña?
- FLO. Con su mamá. Habemus tenudu un despacho telegráfico, de que las dos venían pur el alambre.
- LUC. ¿Cuándo?
- FLO. Pur la noche.
- LUC. ¿Luego ya están aquí?
- FLO. Hace ratu.
- LUC. Dime: ¿es cierto que la niña quería tomar el velo?
- FLO. ¿El velu? Es la primera noticia que tengo. Yo siempre la he visto cun sumbreru.
- LUC. Digo el velo de monja.
- FLO. Nun sé nada; peru creu que el capellán quería que la señurita fuese madre.
- LUC. Bien, pero su mamá...
- FLO. ¿La del Capellán?

- LUC. No, hombre, la de Conchita ¿No la trae á Madrid para casarla?
- FLOR. Creu que sí.
- LUC. ¿Sabes con quién?
- FLOR. Pues conmigo...
- LUC. ¿Contigo?
- FLOR. Digu que cunmigu nu han contadu y que lo ignori.
- LUC. (¿Habrà bárbaro?) Es imposible hablar dos dos palabras con este zoquete.
- FLOR. Peru... ¡ya caigu! (Con malicia.)
- LUC. Lo creo.
- FLOR. ¡Usted es el otrú!
- LUC. ¿El otro?
- FLOR. Yo soy muy prespicaz.
- LUC. ¿Y qué?
- FLOR. Usted es el que viene á pedir...
- LUC. ¿Quién te lo ha dicho?
- FLOR. Hace pocu... un joven... cun el mayor sigilo... pur medio de cincú pesetas en una pieza...
- LUC. ¿Y qué te dijo?
- FLOR. Que vendría uno, que debe ser usté, á pedir una de las dus manus de la señurita.
- LUC. ¿Pero quién puede haber dado tantos detalles? (Acaso alguno de mis dependientes)
- FLOR. ¡Ese día sí que tendremus Burdeaux!
- LUC. Avisa á las señoras que estoy aquí.
- FLOR. Esu es; la diré que las espera don Lúcas Gómez. (Se lu diré á Paca, porque yo no me presentu en este estadu.) (Vase.)

ESCENA VII

DON LUCAS

Por fin voy á ver realizado mi sueño. La boda se arreglará en muy pocos días, y si bien el dote que preparo á Conchita asciende á cuatro millones, ¿á cuánto no asciende el valor de sus gracias?

ESCENA VIII

DICHOS BARONESA, CONCHITA

- LUC. ¡Señora Baronesa!
- BAR. ¡Querido don Lucas! ¡Tanto bueno!
- LUC. ¡Conchita!
- CON. ¡Caballero!
- LUC. Supe casualmente la llegada y quise disputar á los amigos de casa el placer de visitar á ustedes el primero.
- BAR. ¡Tanto honor! Pero tome usted asiento (se sientan. Pausa.)
- LUC. (La chica es guapota y más colorada que un pimiento de bote.) Conchita habrá sentido abandonar el colegio.
- CON. Sí, señor; aquella existencia es encantadora. Nos levantábamos con el alba y en seguida á misa; después al refectorio y luego á clase. Un ratito á la huerta ó á cantar con el padre capellán, que es un ancianito que nos lleva siempre el compás.
- LUC. (Será lo único que le quede.)
- CON. Después vuelta al refectorio, y allí el padre capellán nos relata la vida de algún santo. Otro ratito de juego, y luego á clase.
- LUC. Con el padre capellán.
- CON. Sí, señor; casi todo lo hacemos con él. Si es hombre amenísimo. Sabe consejas, canciones lindísimas... Yo aprendí varias y en idiomas distintos.
- LUC. ¿Recuerda usted alguna de ellas?
- CON. Sí, pero no me atrevo. (Con mimo.)
- BAR. Vamos, Conchita, sé complaciente con este caballero.
- CON. Bueno, voy á complacerle con una canción que participa del francés é italiano.
- LUC. Eso, eso; (como el tocino entreverado.)

Musica

(Barcarola francesa.) (1)

CON.

Glisse, glisse ma gondole
 sur les flots rians d'azur
 de Venise mon idole
 où reflète son ciel pur.
 A toi toujours fidèle
 toujours à toi j'accours
 ¡Oh Venise! ¡Oh ma belle!
 ¡Oh Venise de mes amours!
 ¡Oh belle Venise!
 ¡Joie et délice!
 Sur les rives étrangères
 l'on rencontre en voyageant
 des cités grandes altières
 qui s'étendent sous nos pas.
 A toi toujours fidèle, etc., etc.
 ¡Ma belle Venise!
 ¡Ma seule délice!

(Canzonetta) (2)

Come è bello il tetto mio
 quanto è bello il sol é il mar
 nel creato adoro id Dio
 é' il creato voglio amar
 E' vita del cor
 il piacer d'amor
 ¡Quanto è bello il monte mio!
 ¡Quanta luce! ¡Che tesor!
 Senza luce non vi é Dio
 non vi é vita senza amor
 E' vita del cor
 il piacer d'amor.

(1) Para facilitar el estudio de esta letra á la tiple encargada del papel de Concha, al final de la obra va escrita como debe pronunciarse

(2) Vale la nota anterior para ambas letras.

Hablado

- LUC. ¡Admirable! Canta usted como un canario.
 CON. (Con malicia.) Que cante bien.
 LUC. (A la Baronesa.) ¿Le ha dicho usted?
 BAR. (Aún no sabe nada.)
 LUC. (Tenemos que hablar.)
 BAR. (Despediré á la niña.) ¡Concha!
 CON. ¡Mamá!
 BAR. Ve á buscar mi abanico. Le he dejado sobre una silla del tocador.
 CON. (Comprendido, yo me enteraré.) Voy en seguida mamá. (Finje que se va y queda escuchando en la puerta.)
 LUC. Conque dice usted, señora Baronesa, que la niña no sabe aún...
 BAR. Nada...
 LUC. ¿Y cree usted que aceptará? Me parece que la fortuna que la ofrezco...
 BAR. Eso no entra en mis cálculos. Yo sólo trato de dar á Concha un marido que la haga feliz, un hombre de experiencia, formal (con cuatro millones), y no un calavera desenfrenado (y sin una peseta).
 LUC. ¿Y cómo abordaremos la cuestión para que ella sepa?...
 BAR. Muy fácilmente.
 CON. (Desde la puerta.) (No molestarse, si ya lo sé todo.)
 BAR. Yo la preparo antes; y esta noche, si usted nos hace el honor de asistir á la mesa, entre los dos...
 CON. (Eso es, ni más ni menos.)
 LUC. Buena idea. Pues, nada, antes de comer voy con su permiso á recibir una partida de licores, y soy con ustedes en seguida.
 BAR. Como guste.
 LUC. Hasta luego.
 BAR. Adiós, don Lucas.
 LUC. Póngame á los piés de Conchita. (Vase.)
 CON. (¡Pues si estuvieras á mis piés!)
 BAR. Difícil es la empresa, pero en fin, son disculpables mis propósitos, puesto que se tra-

ta de su felicidad y de la mía. ¿Has encontrado el abanico? (Á Concha que sale.)

CON.

¡No, mamá!

BAR.

Bien, déjalo. Siéntate y escucha (se sientan.) con atención lo que voy á decirte. Se trata de tu porvenir.

CON.

¿Qué? ¿Te han pedido mi mano? ¿Algún joven elegante, guapo, ilustrado? ¿Es militar, poeta? Dime, mamá; ¿quién es?

BAR.

Despacio, hija mía; no corras.

CON.

¿Qué, no es militar?

BAR.

No.

CON.

¿Ni poeta, ni guapo, ni joven?

BAR.

Es un hombre que te hará feliz. ¿Qué más quieres? Te dota en cuatro millones.

CON.

¿Pero quién es?

BAR.

¿No lo adivinas?

CON.

No; confieso mi torpeza.

BAR.

Si le acabas de ver.

CON.

¿Don Lucas Gómez? (Compungida.)

BAR.

El mismo.

CON.

¡Por Dios, mamá! Mira que es muy feo y muy gordo.

BAR.

Ofrece cuatro millones de dote.

CON.

Y además es muy viejo.

BAR.

Si está en la flor de la edad.

CON.

Pero es una flor marchita. Será un empalagoso. Se acostará á las ocho de la noche, y se quedará dormido en seguida, y yo no podré ir al teatro, ni...

BAR.

No lo creas. Será esclavo de tus caprichos.

CON.

Pues á mí me parece lo contrario; y sobre todo debe ser muy divertido eso de tirarse un platito de vez en cuando á la cabeza.

BAR.

¿Y tú qué sabes de esas cosas? ¡Digo! ¡La inocente colegiala! Yo me he comprometido con don Lucas y no puedo faltar á mi palabra. Te casarás con él.

CON.

Y seré muy desgraciada. (¡Qué dirá Alberto!) (Llora.)

ESCENA IX

DICHOS y FLORENTINO, que entra precipitadamente y queda plantado en escena

- FLO. ¡Ahora coju el Burdeaux! (¡Ay, las señoras!)
- BAR. ¿Qué buscas aquí?
- FLO. Nada, señora.
- BAR. Entonces ¿á qué vienes?
- FLO. Pues vengu á dar á la señorita Concha un encargu de un joven.
- CON. (Será de él.)
- BAR. ¿Un joven? ¿Será alguno de Burdeos?
- FLO. Nun señora, de Burdeaux nu era. (Si me huele...)
- BAR. Pero, bueno. ¿Quién es? ¿A qué viene? ¿Qué te ha dicho?
- FLO. Pues, es un joven. Ha venidu á darme un encargu, y me ha dichu que la diga á la señorita, que había un joven á quien cunoce muchu, peru muchu...
- BAR. ¿Y qué más?
- CON. (De fijo era él.)
- FLO. Digu que diju, que la dijese á usted que un joven había dichu que...
- BAR. ¿Sabes lo que te hablas? Eso es un lío.
- FLO. No es un líu, es un encargu. Yu hablu pur boca de ese joven.
- BAR. Pues, si no te explicas...
- FLO. Nun sé comu nun me comprenden, porque me lu repitió dus veces. Pues diju que iba á venir uno por una manu de la señorita, sin que se entere nadie.
- BAR. (Á Concha.) ¿Tú sabes algo?
- CON. ¡Yo, mamá!
- BAR. Concha, ¿qué significa esto? ¡Habla!
- CON. Ese joven creo que es...
- BAR. Acaba.
- CON. Alberto de Montemar.
- FLO. ¿Y qué pretende ese muñeco?
- CON. ¿No lo has comprendido? Pues ya lo ves, mi mano.

- FLO. Sin que se entere nadie.
 BAR. ¡Retírate! Tú qué entiendes...
 FLO. Es que...
 BAR. Basta.
 FLO. (Retirándose.) Nun me dejan explicar y luego dicen que me traigu lius. (Vase.)
 BAR. Esas son niñerías. Te casarás con don Lucas y no te pesará.
 CON. ¿Que no me pesará? Pero si yo no le quiero.
 BAR. Ya le querrás después de casada.
 CON. Pero ¿á dónde voy yo con catorce arrobas de marido?
 BAR. Donde quieras.
 CON. ¿Y si viene Alberto?
 BAR. Te disculpas en buena forma con una evasiva discreta.
 CON. Al cabo de cuatro años de ausencia...
 BAR. Otra cosa sería comprometerte; nada, nada; repasa algo al piano por si quiere oírte luego don Lucas, mientras yo voy á dar instrucciones á Paca. (Vase.)

ESCENA X

CONCHA sola

¿Conque, algo para que me oiga don Lucas? Bueno, pues aprenderé una marcha fúnebre. (Campanilla dentro.) Ese debe ser Don Lucas, que vendrá á ver si está preparado el terreno. Pues no seré yo quien reciba la visita. (Vase.)

ESCENA XI

ALBERTO, FLORENTINO.

- FLO. (Entra por el foro observando y de puntillas.) Aprovechemus la ocasión. Ahora sí que la coju. (Por la botella escondida.)
 ALB. (Entrando por el foro.) Ya estoy de vuelta.
 FLO. (Me partió) Hola, señuritu.

- ALB. ¿Dónde está la de Burdeos?
 FLO. (¡Adiós! Este sabe lo de la butella.)
 ALB. Vámos, hombre, no me lo ocultes.
 FLO. Pues... ahí debaju. Peru nu le diga nada á la señora Barunesa.
 ALB. ¿Luego ella no sabe?..
 FLO. ¡Quiá! Si la he traídu yo escundida.
 ALB. ¿Tú?
 FLO. La busqué entre las demás y me la traje sin que nadie se enterase.
 ALB. ¿Pero y ella?..
 FLO. Deseandu.
 ALB. (Está borracho, y yo soy un tonto en hacerle caso) Vamos ¿dónde está la señorita Concha?
 FLO. ¡Ah! ¿Peru pregunta usted pur la señurita?
 ALB. ¡Pues claro, zoquete!
 FLO. ¡Toma, toma! Comu dijú usté la de Burdeaux, yo creí que hablaba usted de la butella.
 ALB. Confundir una botella con la señorita...
 FLO. Es que...
 ALB. Bueno, déjame en paz y vete á dormirla.
 FLO. ¿A la señorita?
 ALB. Sí, á la señorita turca que tienes.
 FLO. Buenu, peru antes déjeme...
 ALB. Sin huesos, si no te quitas de mi vista. Largo.
 FLO. Voyme. Está vistu que nun puedu cujer el cascu. (Medio mutis.) ¡Ah! Ya he cumplidu su encargu.
 ALB. ¿La dijiste?..
 FLO. Que el otro iba á pedir... y creu que ya lo ha hechu.
 ALB. ¿Quién?
 FLO. El otro... el rucín...
 ALB. (Está completamente borracho.) Vete.
 FLO. Buenu... pero que conste que yo con mi prespicacia y mi trastienda, sé ganar las propinas. (Mutis.)
 ALB. Por fin la voy á ver después de cuatro años de ausencia. ¡Aquí vienel! ¡Qué hermosa está!

ESCENA XII

ALBERTO, CONCHITA y FLORENTINO al paño.

Musica

- CON. (¡Dios mío, el vizconde!)
 ALB. (¡Ya empiezo á temblar!)
 CON. (¿Cómo disculparme?)
 ALB. (¿Cómo he de empezar?)
 FLO. Si bebieran vinu
 sabrían hablar.
 ALB. (Yo me atrevo.)
 CON. (No se atreve,
 no hablará.)
 ALB. (¿Qué le diré?)
 FLO. Hacen puntos suspensivos,
 qué ucación para beber.
 ALB. (Dirigiéndose tímidamente á Concha.)
 Yo vengo á reclamarla
 de amor henchido
 la fe de una palabra
 que aquí me dió.
 Y la reclama.
 un pècho ardiente que ama
 esa hermosura.
 des que la vió.
 FLO. (Lu mismu á la Paquilla
 la diré yo.)
 CON. (A Alberto.) Yo debo recordarle
 que no la olvido
 la fe de la palabra
 de aquí brotó; (Del corazón.)
 quien la reclama
 debe saber si me ama
 firme y constante
 cual amo yo.
 FLO. (Lus labius la rapaza
 nun se murdió.)
 ALB. ¿Luego me quieres?
 CON. Des que te ví
 y si es que tú me adoras...

- ALB. Vives aquí. (En el pecho.)
 CON. } El porvenir de amores
 ALB. } con que soñé
 hoy, encanto del alma,
 hoy realicé
 Esto es vivir,
 no tener tus caricias
 fuera morir.
- FLO. (Sin beber y escudidú
 buen papel hagu.
 Ellos son los pichones
 yo soy el pavu.
 Viendu á mi nena
 la diré esas cusillas
 dulces y tiernas.
- LOS TRES El porvenir de amores, etc., etc.

ESCENA XIII

ALBERTO, CONCHITA y BARONESA.

Hablado

- ALB. (La Baronesa.)
 CON. (Dios mío.)
 BAR. ¿He venido á molestar? Sigán ustedes.
 ALB. Señora Baronesa...
 CON. Mamá, yo...
 BAR. Silencio.
 ALB. (Con esta sí que me atrevo.)
 BAR. ¿Se puede saber, caballero, qué hacía usted
 en esa posición?
 ALB. Diciendo á Concha que la adoro. ¿No es
 cierto, señorita?
 CON. No, mamá, no me decía nada.
 BAR. ¿Cómo se atreve usted á hablar de amores
 en su presencia?
 ALB. Conchita me corresponde.
 BAR. ¡Imposible! ¿Qué sabe ella de asuntos amo-
 rosos? (A Concha) ¿Vamos, dí?
 CON. Sí, mamá, sí; lo sé todo.

- BAR. Luego tú has olvidado ciertas formalidades...
- ALB. Yo la ofrezco mi cariño.
- BAR. ¡Buen dote!
- ALB. Mis títulos...
- BAR. Papeles mojados.
- ALB. Y además, una fortuna de seis millones de reales, heredada de mi padrino.
- BAR. (Asombrada.) ¿Seis? (¡Dos más que...!) ¡Amigo mío! Sus razones me han llegado al alma, y estoy convencida de que Conchita será feliz casándose con usted.
- CON. ¡Alberto, qué alegría! Gracias, mamá.
- BAR. (Ya veremos el medio de disculparnos con don Lucas.)
- ALB. ¿No es cierto, señora Baronesa, que tengo razón para estar enamorado y desear la boda con Concha?
- BAR. ¡Sin duda! (¡No una razón, seis millones de razones de á real!) (Aparece por el foro Florentino, que oye lo que dice Alberto.)
- FLO. (Parece que ya está todú en regla... ¡Cómo varean los tiempos!)
- BAR. Vamos dentro, antes de que venga don Lucas, para ponernos de acuerdo. (VANSE.)

ESCENA XIV

FLORENTINO, luego DON LUCAS

- FLO. ¡Manificul! ¡Cogeré mi butellital!
- LUC. ¡Hola!
- FLO. ¡Canariul!
- LUC. ¿Y las señoras?
- FLO. Regularmente estarán haciendo ganas para cumer.
- LUC. ¿Sin esperar al convidado?
- FLO. Ya ha venido.
- LUC. ¿Quién?
- FLO. El joven á quien usted protege.
- LUC. ¿Qué joven?
- FLO. El vizconde.

- LUC. Será otro convidado; no le conozco.
 FLO. ¡Já, já, já!
 LUC. ¿De qué te ríes?
 FLO. ¿A qué guardar ese disimulo conmigo, á quien no se le escapa una mosca?
 LUC. Explicate.
 FLO. Al principiu, la cosa estuvo muy dura de pelar... pur parte de la señora, porque la rapaza diju desde luego que sí.
 LUC. Pues yo creí que hubiera sido al contrario.
 FLO. El ama le llamó pelagatus. (No se lo llamó, pero yo lo añidu.)
 LUC. ¡Pelagatos!
 FLO. Y otras cusillas que guardu.
 LUC. (¡No me explico!... ¡cuando la Baronesa era la que más me solicitaba!)
 FLO. Peru la rapaza porfió... en fin, bien puede darme el alburoque.
 LUC. ¿De veras?
 FLO. ¿He mentidu yo alguna vez?
 LUC. Conque... (Muy alegre.)
 FLO. La boda ya es un hechu.
 LUC. Toma. (Sacando dinero de un portamonedas.)
 FLO. ¡Cincu durus!
 LUC. ¿Ella no ha puesto obstáculo?
 FLO. ¡Al contrario!
 LUC. Toma. (Le da otra moneda.)
 FLO. ¡Cincuenta pesetas!
 LUC. Otra cosa será el día de la boda.
 FLO. ¡Ay, Burdeaux!
 LUC. Cuando nos casemos...
 FLO. ¿Quién?
 LUC. Ella y yo.
 FLO. ¿Y el otro?
 LUC. ¡Dale!
 FLO. (¡Me parece que he metidu la patal) ¡Ah!... (Prolongado.— Dándose una palmada en la frente.)
 LUC. ¿Qué rebuzno es ese?
 FLO. Ahora sí que lo comprendu.
 LUC. ¡Gracias á Dios!
 FLO. (¡Se trata de la jamona! Era el otro el que debía hablar pur éste.) ¡Buena boda!
 LUC. ¿Pero qué es lo que ha entendido?

- FLO. ¡Buena... si no perdiera la viudedad!
 LUC. ¿La viudedad?
 FLO. ¡Es claru! En casándose...
 LUC. (Gritando.) ¿Pero, quién?
 FLO. Esu del Montepíu.
 LUC. ¿Pero, qué tengo yo que ver con el Montepío? ¿No te refieres á Conchita?
 FLO. ¡Ay! ¡Las dos... he metidu las dos patas!
 LUC. ¿No dices que es gustosa?
 FLO. Por lu vistu. (¡Me desloma en cuanto se enterel!)
 LUC. ¿Y la mamá también?
 FLO. Aquí viene. (¡Me parece que el Burdeaux se me va á fijar en las custillas.) (vase.)

ESCENA XV

DON LUCAS, BARONESA

- BAR. Don Lucas...
 LUC. (Muy afectuoso.) ¡Señora mía!
 BAR. Me parece justo que antes de sentarnos á la mesa... (le dé la puntilla.)
 LUC. ¡Ya, ya estoy al cabo de todo!
 BAR. ¿Si?
 LUC. Me ha enterado ese chico.
 BAR. ¿Quién?
 LUC. ¡Florentino!
 BAR. ¿Y qué sabe él?
 LUC. ¡Cuando me ha enterado!...
 BAR. ¿Qué le parece á usted? (Lo toma con bastante resignación.)
 LUC. ¡Qué quiere usted que me parezca!
 BAR. Era una cosa concertada, que yo ignoraba, y como no quiero torcer la voluntad de mi hija...
 LUC. ¡Muy bien hecho!
 BAR. Si lo hubiera sabido antes, le hubiese evitado el mal rato.
 LUC. ¡Pero desde el momento en que ella se decide á hacerme dichoso!
 BAR. ¡Cómo!

- LUC. Aceptando mi mano.
 BAR. ¡Don Lucas!
 LUC. Me parece que esto es claro.
 BAR. ¡Al revés! Usted y yo estamos á obscuras.
 LUC. ¡A obscuras!
 BAR. ¿No dice usted que le han enterado de todo?
 LUC. Sí.
 BAR. Le habrán dicho que mi hija estaba comprometida hace tiempo con...
 LUC. Señora...
 BAR. Con el vizconde de Montemar...
 LUC. ¡Jesucristo!
 BAR. Que es con quien se casa.
 LUC. ¡Señora Baronesa!
 BAR. Pero, ¿á qué viene esa extrañeza? (Aparece por el foro Florentino con una bandeja y una cesta de botellas.)

ESCENA XVI

DICHOS, FLORENTINO

- FLO. Aquí han traidu estu de parte de don Lucas.
 LUC. Acémila. (Yendo hacia él.)
 FLO. De don Lucas Acémila.
 LUC. ¡Ven acá, animal! (Agarrándole de una oreja.)
 FLO. ¡Ay!
 BAR. ¡Don Lucas!
 FLO. Ya decía yo que el Burdeaux me iba á hormiguear en las espaldas.
 LUC. ¡Bruto! ¡Borracho!
 BAR. ¡Don Lucas! ¿En mi presencia?..
 LUC. (Conteniéndose.) ¡Eso le vale!
 BAR. ¿Pero qué le has dicho al señor?
 FLO. Que todú ellu estaba muy bien con tal de que usted no perdiese el Monte Piu.

ESCENA XVII

DICHOS, CONCHA, ALBERTO

- CON. ¿Qué sucede, mamá?
 ALB. ¿Qué pasa?
 BAR. Cosas de Florentino.
 LUC. (Y me hace sufrir esta derrota delante de mi rival.)
 BAR. (A don Lucas.) (A lo hecho, pecho. Evite usted el ridículo.) Aquí presento á ustedes á don Lucas, que se presta á ser padrino de boda.
 LUC. (¡No hay quien me pegue un tiro!)
 CON. ¡Don Lucas!
 ALB. ¡Caballero!
 LUC. (Adelante, ya que no hay otro remedio.) Conchita, respeto el derecho de primacía.
 FLO. Ahora que todú está en paz, voy á revelarla un secreto.
 BAR. (¡Verás con lo que sale este!) Habla, hombre, ¿qué es ello?
 FLO. Pues... que en tudavía lu tengo escundidu.
 BAR. ¿El secreto?
 FLO. Nun señora. El casco.
 BAR. ¿El casco de qué?
 FLO. De la butella
 BAR. ¿Has roto alguna?
 FLO. Nun señora... Es que... cumprometíame una botella de Burdeaux, y cuando la estaba consumiendu llamaron, escondila bajo la butaca y... ahí se está consumiendu sola.
 BAR. Bien, hombre; perdonada tu falta. Cójela.
 ALB. Muy bien dicho; cójela, pero tienes que brindar con ella por nuestro próximo enlace.
 FLO. ¿Se casan ustedes? Vaya, pues se entendieron mejor de lu que yo esperaba. ¡Que sea por muchos años!
 CON. ¿Pero y el brindis?
 FLO. ¡Ah! Es verdad.

¡El vinu! ¿Hay algo mejor?
de gusto tan peregrino?
¡Quiá, nun señor, porque el vinu
limpia, fija y da esplendor.
Brindu, pues, por los señores
cun toda furmalidad.
En pago del brindis, dad
un aplauso á los autores.
(Orquesta.—TELON.)

FIN DE LA OBRA

COUPLETS

*Glis, glis ma gondol
sur le flo rian dasur
de Venis mon idol
u reflet son siel pur.
A tua tusur fidel
tusur a tua sacur
¡Oh Venis! ¡Oh ma bel!
¡Oh Venis de me samur!
¡Oh bel Venis!
¡Sua e delis!
Sur le riv etranser
lon rancontr an vuaiasan
de sité grand saltier
qui setand su no pa.
A tua tusur fidel, etc.
¡Ma bel Venis!
Ma sel delis!*

TRADUCCIÓN LITERAL

Resbala, resbala góndola mía, sobre las risueñas olas
de Venecia, ídolo mío, que reflejan un cielo puro.

A tí siempre fiel, acudo.

¡Oh Venecia, hermosa mía!

¡Oh Venecia de mis amores!

¡Alegría y delicia!

En las riberas extranjeras halla uno al paso sober-
bias ciudades, pero á tí siempre fiel, acudo siempre á tí.

¡Mi Venecia hermosa!

¡Mi única delicia!

CANZONETTA

*Come e bel-lo il tetto mio
quanto e bel-lo il sol e il mar
nel creato adoro il Dio
e il creato voglio amar.*

E vita del cor

il piacher damor.

¡Cuanto e bel-lo il monte mio!

¡Cuanta luche! ¡Que tesor!

Sensa luche non vi e Dio

non vi e vita senza amor.

E vita del cor

il piacher damor.



PROPIEDAD EN MADRID

Entre dos mundos.

La grandeza de Alarcón.

Marchar contra la corriente.

¿Quién es el padre?

Un noble de nuevo cuño.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.^a*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Ángel, 12.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de la Administración.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.